

Título de la ponencia: Rurbanidad y política pública. Tensiones y ambivalencias sociotécnicas

Autor: Silvina Analía Galimberti

Contacto: silvinagalimberti@yahoo.com.ar

Pertenencia institucional: UNRC

Área Temática: Administración pública y políticas públicas

Trabajo preparado para su presentación en el VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 22 al 24 de julio de 2015.

Rurbanidad y política pública. Tensiones y ambivalencias sociotécnicas

*Silvina Analía Galimberti*¹

Resumen

La “irrupción” de la condición de vida rurbana en el microcentro de la ciudad (Río Cuarto, Córdoba) suscita tensiones en y para el orden urbano vigente. Los carrmatos tracción animal se constituyen en motivo de discusión para la política pública que, entre otras cosas, busca sustituirlos por motocargas o “zoótrofos”. Consumado el trasvase tecnológico, las controversias ilusoriamente superadas reaparecen y se actualizan en las prácticas de apropiación y resignificación tecnológicas desplegadas por los actores rurbanos. La secuencia se reanuda perpetuamente: la urbanización de la rurbanidad como tendencia dominante; la rururbanización de lo urbano como condición inherente a su realización, siempre parcial y ambivalente.

En el marco de esta presentación, compartimos la matriz teórico-metodológica que guía el análisis de las tensiones sociotécnicas referenciadas. Dicha propuesta incluye la caracterización de las racionalidades en juego, la selección de tres tensiones fundantes y configurantes de los des-acuerdos tecnológicos convocantes y la identificación de algunas dimensiones sociotécnicas que permitan observar la operatoria de aquéllas. La matriz postulada posibilita avanzar, en última instancia, en el reconocimiento y comparación, comprensión y explicación de las significaciones y prácticas que la política pública y los actores rurbanos despliegan sobre los respectivos sistema sociotécnico; identificando convergencias y/o divergencias entre ellas y dilucidando los principios que abonan y sostienen los respectivos marcos de interpretación, actuación y legitimación correspondientes.

1. A modo de introducción

Las preocupaciones e intereses que guían los avances de investigación que compartimos en esta presentación datan de investigaciones anteriores (Galimberti, 2008) y se enmarcan en los esfuerzos de conocimiento que, desde hace algunos años, viene desarrollando el equipo de investigación “Comunicación y Rurbanidad”². Desde entonces, a partir de una perspectiva de comunicación y cultura³, nos interrogamos respecto de un proceso sociocultural emergente en el marco de los complejos escenarios sociales de la

¹ Doctoranda en Comunicación Social (UNR). Docente investigadora de la UNRC - silvinagalimberti@yahoo.com.ar

² Dirigido por Gustavo Cimadevilla y Edgardo Carniglia, docentes investigadores de la UNRC.

³ Importa aquellos aportes centrados en una concepción de comunicación pensada desde el concepto antropológico de cultura. Esto es, desde su carácter de proceso productor de significaciones y no de mera circulación de información y por tanto, de un receptor que no es un mero decodificador de lo que en el mensaje puso el emisor, sino un productor también (Martín Barbero, 1987). Implica atender no sólo la problemática de los medios de comunicación y su rol de constructores de la realidad, sino las mediaciones históricas y simbólicas que los diversos sectores sociales ponen en juego a la hora de configurarse como emisores válidos. Una perspectiva atenta a las estructuras y dinámicas de poder, pero también abierta a interpretar las rupturas y procesos emergentes (Cimadevilla y Carniglia, 2009). A esta perspectiva pertenecen los esfuerzos provenientes de la corriente de los estudios culturales británicos (Frow, Hall, Hebdige, y los aportes de los padres fundadores: Thompson, Hoggart y Williams), fundamentalmente de aquéllos que alimentaron sus planteos en las concepciones gramscianas. Y las derivas latinoamericanas (Martín Barbero, 1987, 2002, 2004; García Canclini, 2001; Mattelart, 1993, 1995, 1997; Ford, 1994; Schmucler, 1997; entre otros).

contemporaneidad. Interesa particularmente el proceso de “ruralización de lo urbano” que en su devenir entremezcla lo urbano y lo rural y en su síntesis postula lo “rurbano”⁴. En el marco de nuestro estudio, las mixturas entre campo y ciudad se expresan concretamente en las condiciones de vida de actores sociales con actividades de rebusque y lógicas de acción que comprenden espacios, objetos, saberes, valores, prácticas y sentires asociados a la ruralidad aun cuando habitan en la ciudad. Nos referimos concretamente a los cientos de carreros que emplean carros tirados por caballos para resolver su existencia en la urbe. Así, nos referimos a los carreros, cirujas, recuperadores urbanos u otras denominaciones varias que se utilizan para nominarlos. Nosotros los llamamos actores rurbanos.

Los protagonistas que llaman nuestra atención residen en la ciudad de Río Cuarto⁵, pero igualmente se los encuentra en otros espacios ciudadanos o incluso en infinidad de urbes de América Latina. Partícipes de un sector social que habita y se traslada por la ciudad, sus formas y condiciones de vida los hacen “singulares”. En general habitan en terrenos fiscales -que en este caso acompañan el cauce del río- y resuelven su existencia catando basura y realizando otras actividades de rebusque facilitadas por carros a tracción animal (transporte y venta de áridos, escombros, etc.). Su condición le interesa no sólo a la academia en tanto procura comprender el mundo que construyen y comparten, sino que también despiertan el interés de las políticas públicas que de manera recurrente se preocupan y ocupan de ellos.

Como fenómeno social admite múltiples entradas. A primera vista se vincula a un conjunto complejo de cuestiones que se refieren a una realidad que comparte un determinado sector social de la población con problemáticas diversas. Pero cuando una lente se aproxima a esa realidad, por ejemplo la del personal actuante de las diversas áreas técnicas del municipio, lo que resalta se resume en no muchas palabras: pobreza, núcleos familiares numerosos, baja instrucción, informalidad, problemas múltiples en y para la ciudad; micro-basurales, riesgo sanitario, contaminación, trabajo infantil, precariedad y riesgo vehicular (Garófalo y otros, 2009), entre otros. Al tiempo, las interpretaciones que se le dedican resaltan el carácter siempre “problemático” de la rurbanidad en y para los representantes del discurso social organizado. Las asociaciones que se imponen abonan un cuadro de carencias, problemas, peligros y desatinos, negándosele cualquier indicio de potencialidad y/o positividad intrínseca.

Con distintas miradas académicas o técnicas referirse a los actores rurbanos implicaría ubicarlos en el grupo de los “pobres estructurales” (INDEC), “hundidos” (de Imaz, 1974), “marginados” (Margulis, 1971), “vagabundos estáticos” (Berger, 2001), “condenados” (Fanon, 2007 [1961]), o “excluidos” (Dickens, [1836]). En la medida que las disciplinas hacen foco en cuestiones particulares de realidades como esa, la escena rota y el objeto se redefine. ¿Cuál es la pregunta que pone en foco nuestro objeto, toda vez que es la comunicación la que nos moviliza y ofrece marco? Un interrogante general da marco y moviliza el estudio aquí referenciado: ¿por qué esa trama de cirujeo y rebusque se ve de un modo y no de otro? Y ¿en qué términos se significa e interpreta públicamente, en especial desde las políticas públicas destinadas al sector? Y, por tanto, desde qué concepción y con qué grupo de significados se caracteriza, describe e interpreta el fenómeno ¿Hasta qué

⁴ Lo “rurbano” y la “rurbanidad” tienen como antecedente conceptual los trabajos de Galpin (1918), sociólogo norteamericano que se ocupó de analizar las áreas en las que por crecimiento urbano lo rural se modifica dando lugar a nuevos rasgos de síntesis: ni rural ni urbano, sino rurbano.

⁵ Segunda ciudad de la Provincia de Córdoba (Argentina) con una población aproximada de 180 mil habitantes. Su fundación data de 1786. Su espacio geográfico la ubica entre la sierra y la llanura y su economía se liga fundamentalmente a la producción agrícola y los servicios.

punto las significaciones postuladas permiten que la experiencia de vida rurbana se visibilice? En este marco, la condición de vida rurbana nos interesa por lo que implica para sus protagonistas y por los modos en que socialmente es significada e integrada, en especial por las políticas públicas.

La presencia y permanencia de los carrmatos tracción animal -antes que los actores propiamente dichos, sus prácticas y/o condiciones de vida- se constituyen en motivo de discusión para la opinión pública y el municipio local que, frente a la “irrupción” rurbana despliega un conjunto de iniciativas de política pública con propósitos que oscilan entre la regulación de la actividad, la formalización del perfil laboral de sus protagonistas y el remplazo/erradicación de sus sistemas sociotécnicos característicos para adecuarlos a los parámetros y expectativas de urbanidad convenidos⁶. La iniciativa de trasvase tecnológico orientada a sustituir los carrmatos tracción animal por motocargas “zoótrofos” es el eje clave estructurante de la propuesta⁷. Dicha iniciativa -advierten nuestros avances de investigación- lejos de ser un proceso lineal y armonioso evidencia múltiples tensiones, invisibilidades, contradicciones y ambivalencias.

Nuestras hipótesis y supuestos de partida indican que las controversias sociotécnicas referenciadas se comprenden y explican en el marco de tensiones más generales que remiten a la coexistencia conflictiva de racionalidades relativamente disimiles en la ciudad. Una racionalidad formal dominante que moldea las interpretaciones y actuaciones de la política pública y una racionalidad alternativa que fija los marcos de pensamiento y acción rurbanos. Las tensiones entre ambas racionalidades refieren a discrepancias respecto de la validez de sus lógicas y principios rectores e implican, en última instancia, acuerdos y/o desacuerdos relativos a la legitimidad del orden urbano vigente. Las propuestas sociotécnicas -urbano moderna y/o rurbana- cristalizan y expresan de manera paradigmática las lógicas y premisas claves de una u otra racionalidad. De ahí su centralidad como eje estructurante de las tensiones e intervenciones que suscita la irrupción rurbana en y para el orden urbano moderno.

En el marco de este trabajo, compartimos la matriz teórico-metodológica que guía el análisis de las controversias sociotécnicas referenciadas. Un análisis que, en términos generales, busca comprender y explicar los des-acuerdos entre los marcos de interpretación y actuación que la política pública y los actores rurbanos despliegan sobre los respectivos sistemas sociotécnicos. Esto es, que se orientan a reconocer y comparar las significaciones y prácticas que resultan características en uno y otro caso, identificando convergencias y/o

⁶ Cuando hablamos de política pública hacemos referencia puntualmente al Programa Recuperadores Urbanos (PRU) dependiente del Área de Promoción Social del municipio local. Una iniciativa de política pública que data del año 2004 y continua hasta la fecha y que tiene como principal finalidad “facilitar la integración sociolaboral de los recuperadores urbanos de residuos (cirujas o cartoneros)”. En el marco del estudio de referencia, interesa particularmente el componente o línea de intervención denominada “Ordenamiento y mejora de la actividad del cirujeo” que incluye, entre otras propuestas, el proyecto de “Optimización y remplazo de los medios de movilidad” que busca sustituir los carros tirados por caballos por motocargas o zoótrofo. Dicha iniciativa viene siendo ejecutada desde el año 2010 y a la fecha contabiliza más de 30 unidades motorizadas circulando en la ciudad.

⁷ En términos generales, el “zoótrofo” consiste en una motocarga de tres ruedas -marca Motomel y Speed Limit- puesta a disposición en el mercado de los motovehículos. En el marco del PRU, dichos vehículos son adjudicados mediante un comodato de seis meses, posteriormente se tramitan los títulos de propiedad correspondiente. Una vez conferida la titularidad, los beneficiarios se comprometen a pagar el vehículo mediante un sistema de cuotas (los costos del vehículo variaron de \$11.000 en 2010, \$16.000 en 2013 y 35.700 en 2015) y asumen los gastos relativos al seguro, patente y demás impuestos.

divergencias entre ellas y dilucidando los principios y premisas que abonan y sostienen los respectivos marcos de interpretación, actuación y legitimación correspondientes⁸.

La presente ponencia se estructura de la siguiente manera: en una primera instancia se reconstruye del tema/problema convocante. Posteriormente se avanza en la exposición de la matriz teórico-metodológica, la cual incluye una caracterización de las racionalidades en juego, el reconocimiento de tres tensiones fundantes y configurantes de los des-acuerdos tecnológicos convocantes y la identificación de algunas dimensiones sociotécnicas que permiten observar la operatoria de aquéllas.

2. Acerca del tema/problema convocante: controversias sociotécnicas entre los actores urbanos y la política pública

“Tecnología, ilusiones y reinenciones. Tensiones y ambivalencias entre la política pública y los actores urbanos” (Galimberti, 2015) es el título de la tesis doctoral, cuyos avances queremos aquí compartir. ¿Cómo surge el tema/problema convocante? A continuación repasamos los primeros pasos de un proceso de investigación que data del año 2006, momento en que empezaba a tomar forma un proyecto de Trabajo Final de Licenciatura. La lectura atenta de los avances de investigaciones en curso advertía que el carramato tracción animal se configuraba como un elemento central del modo de vida urbano⁹. Concomitantemente, los estudios abocados al análisis del tratamiento de la prensa local (Demarchi, 2007) y la política pública destinada al sector (Carlosena, 2009) dejaban entrever que su presencia en la ciudad devenía central en la definición de los problemas asociados a la urbanidad y las consiguientes propuestas de intervención estatal. A partir de esos indicios preliminares, y teniendo en cuenta la importancia que el uso del carro y el caballo revestían en y para las hipótesis que sostenían los procesos de ruralización enfocados, decidimos abocarnos al reconocimiento del sistema sociotécnico urbano desde una lectura atenta a sus materialidades, funcionalidades y significaciones características recuperando especialmente la perspectiva de los carreros protagonistas (Galimberti, 2008). En esa instancia advertimos que dicho sistema sociotécnico se configura como un eje estructurante del modo de vida urbano. Esto es, lejos de ser un “problema”, carro y caballo se presenta como un medio de vida por excelencia. Significado de manera positiva, el sistema sociotécnico urbano es depositario de un importante valor sociocultural, histórico y sentimental; se presenta como una fuente de múltiples posibilidades y potencialidades cruciales para las estrategias de rebusque; un principio organizador básico del modo de vida urbano.

Los relatos y experiencias relevados en aquella primera instancia de investigación no sólo confirmaron la centralidad que dicho sistema tenía en y para la cotidianeidad de los carreros ciudadanos, sino que anticiparon también las controversias sociotécnicas que tiempo después motivaron la realización del estudio, cuyos avances compartimos en esta presentación. Esto es, dejaron entrever una serie de tensiones y des-acuerdos con la política

⁸Dicho en otras palabras, interesa reconocer y comprender el tipo de racionalidad -los principios, concepciones, lógicas- que moldea las interpretaciones y actuaciones sociotécnicas de los respectivos actores implicados; a la vez que identificar el modo en que cada racionalidad reconoce y/o niega -en grados y matices diversos- a su alterna. El reconocimiento de las racionalidades en juego, las convergencias y divergencias entre ellas, permitirá avanzar en el reconocimiento y explicación de los marcos de interpretación y actuación que resultan característicos en uno y otro caso, los acuerdos y desacuerdos que fundan sus relaciones.

⁹ Hacemos referencia a los avances parciales de los estudios de Kenbel (2006) y González Martínez y Segretín (2007) que, desde distintas perspectivas, avanzaban en el reconocimiento del mundo urbano desde el punto de vista de sus actores protagonistas.

pública destinada al sector referidas especialmente a las formas disímiles en que, en uno y otro caso, se interpreta y significa el sistema sociotécnico urbano y la propuesta de trasvase tecnológico que esgrimida desde el Estado, busca sustituir los carrmatos tracción animal por zoótrofos.

En función de esos hallazgos y ante la oportunidad de desplegar una nueva instancia investigación, se consideró pertinente incorporar una mirada relacional que tomara en consideración la perspectiva de actores urbanos y política pública e hiciera especial hincapié en las tensiones y controversias sociotécnicas resultantes del entrecruce de sus respectivas maneras de interpretar y actuar frente a los sistemas sociotécnicos característicos. ¿Cómo son significados los sistemas sociotécnicos que llaman nuestra atención? ¿Qué sentidos les adjudican los hacedores de las políticas públicas y los actores urbanos? ¿Qué actuaciones se despliegan en uno y otro caso? ¿Desde qué parámetros y principios se configuran y validan las respectivas interpretaciones y actuaciones? ¿Qué relaciones se establecen -en términos de aceptaciones, oposiciones y/o negociaciones- entre las significaciones y acciones que resultan características en uno y otro caso? Fueron algunas preguntas que guiaron las indagaciones generales.

Dado que ya teníamos un interesante reconocimiento del relato y la experiencia urbana, en una primera instancia nos abocamos a la exploración de la política pública ¿Por qué toda vez que se habla y/o interviene sobre la urbanidad el sistema sociotécnico es uno de los ejes principales de discusión? ¿En qué términos se significa e interpreta públicamente? y, por tanto, ¿desde qué conjunto de concepciones y principios se describe e interpreta? Fueron algunos interrogantes que orientaron las aproximaciones al PRU, sus acuerdos y desacuerdos sociotécnicos con la urbanidad.

Las indagaciones preliminares advirtieron que la presencia y permanencia de los actores urbanos, sus prácticas y sistemas sociotécnicos característicos en el centro de la ciudad, resultan “problemáticos” para los representantes del discurso social organizado. Siempre que la urbanidad es interpelada, su sistema sociotécnico -antes que los actores propiamente dichos- deviene central en la definición de la problemática que la circunscribe y en las consiguientes modalidades de intervención. Al menos cuatro puntos resultan claves y fundantes en relación problema/solución (Thomas, 2008) que sustenta la propuesta de trasvase tecnológico. A saber: a) *Contravención de las ordenanzas y normativas vigentes*. Desde el año 1996 opera una ordenanza que prohíbe la circulación de la tracción a sangre en el microcentro de la ciudad que, en nombre del bien común, institucionaliza la condición de ilegalidad del carrmato tracción animal sancionando su inadecuación respecto del marco normativo y jurídico que regula el ordenamiento vial ciudadano¹⁰. b) *Problemas en el tránsito, riesgos y peligros*. El sistema sociotécnico urbano es considerado una fuente de peligro, riesgo y amenaza para la ciudadanía en general. Genera accidentes (choques, ralladuras de vehículos, etc.), entorpece la circulación (baja velocidad, estacionamiento en doble fila, poca precisión en los movimientos, etc.) y no cuentan con las medidas de seguridad mínimas exigidas por el Código de Tránsito. c) *Problemas de contaminación, higiene y estética urbana*. Estos tópicos son una referencia recurrente en las quejas de vecinos, comerciantes y automovilistas quienes, entre otras cosas, protestan por el bosteo de los caballos; los residuos desparramados en la calle y veredas y el mal olor que emana

¹⁰ Hacemos referencia a la Ordenanza N° 184/96 del Código de Tránsito de Río Cuarto. Dicha normativa establece la prohibición de la circulación de vehículos de tracción animal en el microcentro, la conducción a cargo de menores de catorce (14) años y la circulación o permanencia de animales sueltos en la vía pública.

de los carromatos. Salvo las referencias a la conformación de microbasurales y residuos esparcidos como consecuencia de la selección de materiales en la vía pública (problemática que se registra más comúnmente fuera del microcentro de la ciudad), en general los riesgos de contaminación referenciados aluden a la profanación de la pulcra postal citadina antes que a riesgos sanitarios concretos. Asimismo, los peligros que en principio se circunscriben al sistema sociotécnico, por momentos y sin fundamentos se desplazan a los actores rurbanos. Esto es, su presencia no sólo contrasta con el modelo sociotécnico urbano deseado, sino que además atenta contra las buenas costumbres ciudadinas, la integridad física y la propiedad privada de los transeúntes. d) *Carácter extemporáneo y anacrónico del sistema sociotécnico rurbano*. Situado en el microcentro citadino, el carromato tracción a sangre remite indefectiblemente al pasado. Un obstáculo vernáculo para el progreso de una ciudad que mira al futuro, un indicador de involución que necesaria e inevitablemente debe y puede ser superado mediante su remplazo por “novedosos” móviles urbanos.

El cuadro de problemas descripto, importa señalar, es definido exclusivamente desde las voces oficiales, sin consideración de los actores rurbanos, sus relatos y experiencias. Así, en un mismo ejercicio de descalificación e invalidación, el carrero y su sistema sociotécnico son negados y contruidos como alternativas no válidas¹¹. En este marco, el sistema sociotécnico rurbano deviene ilegal, generador de desorden y caos, peligroso y amenazante, viejo, sucio y feo, además de desubicado y atemporal. Se configura como la antítesis del proyecto urbano moderno que se busca realizar. Es lo “irracional” por antonomasia. Una propuesta sociotécnica “otra” e ilegítima que irrumpe e invade la ciudad; trasgrede sus códigos normativos, corrompe sus parámetros estético-higiénicos y no se ajusta a las prescripciones de progreso. Cuestiona y desafía la legitimidad del modelo tecnológico moderno que define como parece y debe ser la dinámica social y material citadina.

El Estado -en conformidad con los demás agentes modernos- despliega un conjunto de iniciativas de política pública que busca regular la actividad, formalizar el perfil laboral de sus protagonistas y erradicar/sustituir sus sistemas sociotécnicos para adecuarlos a los parámetros y expectativas de urbanidad convenidos. La visión dominante que sustenta la descalificación e inhabilitación del carromato tracción a sangre, exalta simultáneamente las bondades del nuevo móvil. Ajustado a los parámetros urbanos vigentes, el zoótropo se presenta como una solución paradigmática que permitiría remediar los inconvenientes imputados a la rurbanidad, a la vez que propiciaría el “progreso” de los actores rurbanos, permitiéndoles superar su “lastre tradicional” para pasar a adoptar los atributos y valores propios de la sociedad urbana moderna. La relación problema/solución que sostiene la intervención se postula como una verdad de perogrullo. La legítima autoridad y la

¹¹ A pesar de que desde el PRU se pregona un enfoque integral y participativo, el cuadro de problemas y la consiguiente propuesta fueron contruidos unilateralmente, sin consideración de las necesidades y demandas de los actores rurbanos. Su participación -en principio presentada como condición de posibilidad y viabilidad de la propuesta- se limitó a la realización de algunas reuniones y consultas aisladas. Se circunscribió a la expresión de opiniones que, aunque requeridas por la política pública para validar las argumentaciones que sustentan su propuesta, no fueron consideradas en los procesos de toma de decisión. Sin embargo, tanto el problema como la solución se presentan como marco común y compartido por la opinión pública, incluidos los actores rurbanos a quienes dichos problemas -se considera- incumben y atañen tanto o más que al resto de la ciudadanía. Así, la palabra rurbana sistemáticamente negada reaparece en escena en tanto fuente de autoridad que, utilizada por el Estado, legitima las propuestas y ordenaciones por éste estatuidas. Una palabra rurbana ficcionalizada que resulta de la ejercitación de dominación estatal mediante la cual los intereses de algunos (los agentes y buenos ciudadanos modernos) se convierten en los intereses de todos.

experticia técnico-experta de quienes la promulgan, operan su validación y deviene subjetivamente vinculante. Esto es, exige acciones confirmatorias y no deja casi margen a la duda y/o cuestionamiento¹².

Ante la eminente aplicación de las ordenanzas y decretos que prohíben la circulación de carromatos por el microcentro ciudadano, la amenaza latente de las multas y/o decomisos correspondientes, los actores rurbanos -preocupados por la resolución de la supervivencia grupal diaria- aceptan y adoptan el zoótropo. Vivido en general como algo a la vez impuesto y necesario, las experiencias y relatos rurbanos no se condicen totalmente con las declaraciones oficiales. Desde la perspectiva rurbana, el trasvase tecnológico se revela como un proceso conflictivo, atravesado por enfrentamientos y negociaciones, contradicciones y ambivalencias.

En términos generales, los actores rurbanos reconocen parcialmente la validez y legitimidad de la propuesta sociotécnica promovida por el Estado. Problematizan su positividad absoluta, evidencian sus límites formales, confirman y desmienten las ilusiones y promesas en ella depositadas. Aceptan el zoótropo, lo reinventan, lo rururbanizan. Asumen un protagonismo que toma distancia de la adopción acrítica y pasiva prescripta por la política pública y se instituyen como sujetos creadores portadores de saberes y habilidades para apropiarse y resignificar el “novedoso” sistema sociotécnico. En ese marco, integran el zoótropo a sus condiciones de existencia; lo readecuan y reinventan a nivel material, funcional y simbólico en función de sus estrategias generales de supervivencia. Las prácticas de reapropiación rurbanas incluyen soluciones sociotécnicas híbridas acordes a sus necesidades, gustos y estéticas; patrones de usos múltiples que incluyen y exceden lo estrictamente laboral y resultan representativos de sus formas de sociabilidad; significaciones alternativas que reconocen beneficios y desventajas.

Caracterizada por su incapacidad de subordinación completa a los preceptos urbanos modernos que moldean las intervenciones de política pública, la rurbanidad negada reaparece en las prácticas de reapropiación y resignificación tecnológica. Frente a esa emergencia, la política pública desencadena nuevas intervenciones institucionales tendientes a desalentar y prohibir las prácticas de reapropiación rurbanas y así restaurar y resguardar la legitimidad del código sociotécnico moderno, a la vez que restablecer la relación de dominio. La secuencia se reanuda perpetuamente: la urbanización de la rurbanidad como tendencia dominante; la rururbanización de lo urbano como condición inherente a su realización, siempre parcial y ambivalente.

3. Una matriz teórico-metodológica para el análisis de las controversias sociotécnicas

En el marco del tema/problema antes esbozado y a fin de poder avanzar en su comprensión y explicación, a partir del análisis preliminar de los materiales empíricos recabados (entrevistas, observaciones, documentos, registros varios)¹³ y las reflexiones

¹² Así, por ejemplo, los medios de comunicación -en su rol de instrumentos de legitimación funcionales al orden dominante-, confirman la validez de la propuesta, a la vez que promueven y celebran la eminente intervención estatal sobre la rurbanidad, en tanto que acción necesaria para el resguardo de la seguridad y el bien común de la ciudadanía y el reordenamiento positivo del microcentro ciudadano.

¹³ El abordaje empírico de la rurbanidad supuso un extenso trabajo de campo que incluye dos grandes etapas: un primer momento que remite a una instancia de investigación anterior (Galimberti, 2008) que recupera los relatos y experiencias de 8 casos, individuales y colectivos, de carreros dedicados al cirujeo mediante el empleo de carros y caballos en la ciudad (12 personas, hombres y mujeres de entre 15 y 59 años). La segunda etapa se ejecutó entre agosto de 2011 y mayo de 2012 y recupera los testimonios de 7 casos, individuales y

conceptuales, se elaboró una *matriz analítica* que reconoce algunos presupuestos teórico-metodológicos claves. A saber:

a) Acerca de las racionalidades en juego

Las controversias sociotécnicas entre los actores urbanos y la política pública se comprenden y explican en el marco de tensiones más generales que remiten a la coexistencia conflictiva de racionalidades relativamente disimiles. Una racionalidad dominante y una racionalidad alternativa; las cuales implican lógicas y principios rectores de valoración, acción y legitimación específicos y operan configuraciones desemejantes según el referente del que se trate, estableciendo un sistema que se vuelve intrínsecamente coherente y verdadero para sus actores protagonistas. ¿Cuáles y cómo son las racionalidades en juego?

La *racionalidad instrumental formal* (Weber, 1996)¹⁴ que moldea las políticas públicas orientadas a la urbanidad se presenta como una razón exhaustiva, exclusiva y completa. Única, universal y necesaria se postula como un punto culminante; por fuera de sus parámetros sólo puede existir lo irracional negativo por antonomasia. Fundamentalmente dicotómica y excluyente, la racionalidad dominante niega y/o intenta transformar a correspondencia todo aquello que no se le ajuste. La negación y/o reconversión supone la descalificación e invisibilización de posibilidades alternativas, las cuales son activa y socialmente construidas como no creíbles o no correspondientes (Santos, 2005). Así, negando se afirma y afirmándose niega en un juego dialéctico permanente tendiente a sostener y fortalecer su dominio, siempre conflictivo y contingente. En este sentido, decimos que la racionalidad formal es fundamentalmente cerrada, metonímica, tautológica, autorreferencial, autopropagante.

En ese marco, las categorías de orden y control adquieren una centralidad que es consustancial a su naturaleza dicotómica y excluyente, a sus ansias de dominio (Bauman, 1986). En términos de Ritzer (1993, 1996) la eficacia y la eficiencia, el cálculo y la cuantificación, la predictibilidad y la búsqueda de beneficios son algunos de sus principios rectores que, erigidos como absolutos y universales, encuentran en la tecnología moderna una de las formas de concreción más perfecta y acabada. El remplazo de tecnologías

colectivos, de carreros beneficiarios del PRU y adjudicatarios del zoótropo (10 personas, hombres y mujeres de entre 25 y 60 años). Por su parte, el abordaje empírico de la política pública se realizó mediante la revisión de un amplio y variado conjunto de documentos oficiales (proyectos institucionales, informes de gestión, protocolos de trabajo, normativas, documentación relativa a la motocarga, propuestas e informes de proyectos vinculados al PRU, entre otros) y entrevistas directas a los hacedores de la política pública (8 personas, funcionarios y personal técnico del PRU, responsables de otras áreas municipales vinculadas al proyecto). Asimismo, se retomaron datos secundarios de trabajos anteriores (Carlosena, 2009; Hidalgo y otros, 2010) y se realizó una exhaustiva revisión de las noticias publicadas por el principal periódico local (Puntal) y otros diarios provinciales y nacionales, en el periodo enero de 2000 y octubre de 2014, relativas al PRU y el proyecto de remplazo de carromatos por zoótrofos (165 notas).

¹⁴ Son varios los autores que coinciden en señalar que a pesar del interés de Weber en el racionalismo específico y peculiar de la cultura occidental, es muy difícil extraer de su obra un tratamiento sistemático y una definición clara del concepto de racionalidad, así como una caracterización exhaustiva del tipo de racionalidad formal dominante (Habermas, 1987; Ruano de la Fuente, 1992; Ritzer, 1993, 1996; Serrano Gómez, 1994; Aronson y Weisz, 2005; Kalberg, 2005, 2008). En este sentido, recuperamos especialmente los aportes de Habermas (1987) y Aguilar (1988) para avanzar en la reconstrucción de la “doble naturaleza” del concepto de racionalidad (tipos de racionalidad y procesos de racionalización), a la vez que consideramos puntualmente las reflexiones de Serrano Gómez (1994), Ritzer (1993, 1996) y Kalberg (2005, 2008) para avanzar en una caracterización de los principios y concepciones que resultan fundantes y configurantes de la racionalidad instrumental-formal dominante oportunamente postulada por Weber.

humanas por tecnologías no humanas, opera como supra-principio que contiene y realiza los demás. Es garantía y evidencia de su realización, sostén de sus creencias de validación. Dichas premisas, resultan connaturales al establecimiento de un tipo de acción racional con arreglo a medios/fines (Weber, 1996) la cual moldeada por dichos principios se orienta al cumplimiento de los fines dados y suscriptos por el orden racional moderno que se buscan instaurar y sostener. Los principios que guían la acción por su intermedio operan el control que sustenta las clasificaciones necesarias para la instauración del orden deseado: un orden racional moderno y fundamentalmente urbano.

Enraizada en una matriz dicotómica y excluyente, obcecada por el orden y sujeta al ejercicio de un control y vigilancia perpetuo, la racionalidad dominante encuentra en la acción racional con arreglo a medios/fines el mecanismo que sostiene su primacía y la confirmación de la dicotomía que la sustenta. La tecnología, en tanto que dispositivo técnico-ideológico (Feenberg, 2012) racional y racionalizante, sienta las bases materiales y sociales para su expansión, mantiene y perpetúa su dominio y la vigencia del orden social por ella instituido.

Frente a la racionalidad formal que moldea el orden urbano y las políticas públicas correspondientes, se erige la *racionalidad rurbana alternativa*¹⁵. Que sea una racionalidad alternativa significa que reconoce parcialmente la validez de los principios y lógicas de la razón moderna dominante. Esto es, resulta de entender de modo diferenciado dichas premisas, siendo sus cursos de actuación, en consecuencia, también disimiles. Se caracteriza por su incapacidad de subordinación completa a la racionalidad dominante, la reconoce, mas no se agota en ella. Se presenta, entonces, como una racionalidad otra no como expresión autónoma, sino configurada en y desde la intersección permanente con aquélla.

En su operatividad, la racionalidad rurbana revela una tendencia integradora y totalizante, flexible, abierta y adaptativa. Se orienta a la connaturalidad y la convivencia, antes que al dominio y/o la competencia. Su configuración es intrínsecamente híbrida, la interpenetración de elementos aparentemente dispares es su condición inherente y resultante. La adaptación orientada a la resolución de la supervivencia grupal es su categoría clave estructurante; todos los demás propósitos se ordenan a su respecto. El mundo vivido, la cotidianeidad -multidimensional y dinámica- fija su espacio de actuación y alcance. La experiencia es la praxis que la concreta; la unión entre razón y emoción, cuerpo y corazón su sensorium.

Sus principios rectores incluyen pero van más allá de las premisas formales orientadas a la búsqueda de la eficacia, la capacidad técnica y el grado de calculabilidad con fines estrictamente productivos. No son “ni esto ni aquello”, son el deslinde en suspenso, la dislocación y la desmesura. Lo que en la racionalidad formal era unívoco y absoluto deviene ahora múltiple y complejo, simultáneo y ambivalente, necesario y contingente. Su carácter incluyente y excedente es congruente con el fin último que los guía: la resolución de la subsistencia cotidiana que -yuxtapuesta al orden y el control- da sentido y dirección a

¹⁵ Su reconstrucción y caracterización resulta de un ejercicio de conocimiento que combina avances conceptuales y empíricos. A nivel teórico recupera los planteos de autores y perspectivas diversas -fundamentalmente latinoamericanos- dedicados a estudiar los procesos de modernización acaecido en las ciudades latinoamericanas (algunos autores claves, son: José Luis Romero, Milton Santos; Beatriz Sarlo, Néstor García Canclini, Jesús Martín Barbero, entre otros). Asimismo, se retoman contribuciones de los estudios culturales británicos, especialmente de Edward Thompson y Raymon Williams y aportes del pensador francés Michel De Certeau.

las concepciones y actuaciones consecuentes. Y dado que las prácticas con que se afronta la subsistencia diaria desbordan la estructura productiva, los cursos de acción alternativos incluyen también emociones y sentimientos, valores y tradiciones, sociabilidad, estéticas y sensibilidades, memorias, placeres, ocio, imaginación e inventiva, entre otros tantos elementos que -ignorados y negados por la razón- reaparecen y se superponen a las premisas modernas dominantes, se mezclan y reinventan. Las simbiosis resultantes son algunas de las figuras híbridas, siempre impuras, dinámicas y renovadas, que operan y guían las matrices de pensamientos y acción rurbanas.

Bajo la égida de la racionalidad alternativa las interpretaciones y actuaciones fluyen, entonces, como consecuencia de otras razones, ya no las que impone el dominio racional, sino las que crea el devenir contingente y las coyunturas del diario vivir. Los cursos de acción consecuentes pueden no ser necesariamente con arreglo a fines, puede que primen ciertos valores, afectos o tradiciones. La contingencia y ambivalencia del devenir rurbano cotidiano regularmente indeterminado establecerá la mezcla final, más polisémica que univoca y no exenta de contradicciones. Sujeta al devenir de la vida y la resolución de la subsistencia, la racionalidad rurbana despliega un “des-orden” a la vez necesario y contingente, unívoco y ambivalente. La alternativa resultante -sustrato de otro orden posible- da cuenta de una matriz otra, dominada pero activa; confirma los límites de la racionalidad moderna, desafía y desmiente el buen orden de su rejilla, trasgrede las clasificaciones que en vano intentan ordenar la complejidad de la vida.

b) Las controversias sociotécnicas, expresiones paradigmáticas de las tensiones entre las racionalidades

Ahora bien, entre ambas racionalidades se suceden y actualizan tensiones relativas a múltiples referentes. Las controversias sociotécnicas se configuran como expresiones paradigmáticas de los des-acuerdos que fundan las relaciones entre las racionalidades referenciadas. Su centralidad obedece, a nuestro entender, a la importancia que la tecnología reviste en y para el orden urbano moderno y los procesos de racionalización que lo sostienen. Siendo una de las formas y expresiones más perfectas y acabadas de la racionalidad formal dominante, la tecnología se configura como uno de los principales dispositivos técnicos-ideológicos (Feenberg, 2012) orientados a la expansión y mantenimiento del orden urbano y el proyecto moderno en general. Configurada técnica y simbólicamente en conformidad con la racionalidad dominante (Santos, 2000), la tecnología se sitúa en el centro de las representaciones, anhelos y deseos de la sociedad moderna que aspira al progreso (Cabrera, 2006).

Única y necesaria, inmutable e incuestionable, deja de ser una opción -y más aún una opción entre otras- para situarse como un imperativo. Dispuesta como código o modelo sociotécnico legítimo a partir del cual se ordena y clasifica la totalidad del universo sociotécnico presente en la ciudad, la tecnología funciona como un sistema de afirmaciones y habilitaciones, negaciones y sanciones que acompaña la viabilidad del orden urbano que la contiene. En ese marco, todo sistema sociotécnico no correspondiente será desestimado y visto como un “problema”, deberá ser transformado y/o sustituido por novedosas tecnologías afín de restablecer el ordenamiento sociotécnico legítimo y la dinámica urbana vigente. Así, situado en el epicentro citadino, el sistema sociotécnico rurbano representa la antítesis de la tecnología moderna, la irracionalidad por antonomasia: exaspera sobremanera a la razón, desafía su pulcro ordenamiento y desmiente sus ansias de progreso; problematiza sus incuestionables y visibiliza sus impensables. Reparaciones impetuosas que evidencian el carácter siempre contingente y conflictivo del orden urbano, los

carromatos tracción animal se configuran como una amenaza, un peligro; se les teme y rechaza.

Intrínsecamente políticos, los sistemas sociotécnicos se configuran, entonces, como un espacio de lucha y disputa; un proceso ambivalente suspendido entre distintas posibilidades (Feenberg, 2012). Su diseño técnico, pero también sus funcionalidades y significaciones responden a principios y concepciones que buscan validarse para imponerse, finalmente, como modelos con potestad para decir cómo parece y debe ser la dinámica sociotécnica ciudadana. La tecnología moderna, tal como la conocemos, responde a los intereses y valores de determinados sectores quienes fundamentan sus pretensiones de dominio en la supremacía técnica y buscan, por su intermedio, justificar y validar el orden urbano moderno, velando por su reproducción y evitando su transformación. Pero como todo dominio nunca es total, el ejercicio del poder técnico evoca resistencias que le son inmanentes. Las prácticas de resignificación y readecuación sociotécnicas dan cuenta de una praxis creativa que reconoce parcialmente las prescripciones tecnológicas, las desborda y las reinventa bajo otros registros, creando una simbiosis entre lo propio y lo adquirido que sirve a la supervivencia tanto física como cultural de sus autores protagonistas.

Configuradas como un campo de disputas (Feenberg, 2012), la tecnología actualiza tensiones y controversias que se esgrimen, fundamentalmente, entre quienes controlan la mediación sociotécnica de la vida moderna (por caso el Estado) y las propuestas de aquellos actores legos relativamente sujetos a su dominio (los actores rurbanos, situados dentro y fuera de los límites y parámetros establecidos). Los sistemas sociotécnicos que llaman nuestra atención se configuran, entonces, como un “terreno inmediato de luchas” (Martín Barbero, 2004) donde se enfrentan propuestas sociotécnicas disímiles. Los desacuerdos manifiestos se fundan en las tensiones que resultan del cruce entre los impulsos de racionalización del proyecto moderno que se busca realizar y los artificios a partir de los cuales los actores rurbanos enfrentan, desenmascaran y reinventan los avatares de una racionalidad urbana siempre excluyente.

El Estado, en conformidad con los demás agentes modernos, postula una intervención de política pública tendiente a resguardar e imponer el código sociotécnico legítimo con el fin de asegurar que la actividad técnica, su sentido social y los sistemas sociotécnicos resultantes sirvan a los intereses y valores urbano moderno dominantes. En ese marco, apela al trasvase tecnológico -la erradicación y sustitución del carromato tracción animal por zoótropos- pues considera que los “novedosos” móviles urbanos permitirán restablecer el “buen” orden citadino, a la vez que avanzar en el proceso de formalización de la condición de vida rurbarana. Por su parte, los actores rurbanos, situados a mitad de camino entre lo urbano y lo rural, lo moderno y lo tradicional, se caracterizan por su incapacidad de subordinación completa a la racionalidad dominante. Aceptan lo dado y lo reinventan en función sus condiciones de existencias y estrategias generales de supervivencia. La praxis inventiva revela los sesgos formales de la tecnología moderna, problematiza las relaciones de dominio y da cuenta de la presencia actuante de una racionalidad-otra, no como expresión autónoma, sino más bien “alternativa” en intersección permanente con la racionalidad moderna dominante.

c) Derivas metodológicas: Tensiones y dimensiones sociotécnicas de análisis

Los presupuestos teóricos antes esbozados implican algunas derivas metodológicas especialmente orientadas a facilitar el proceso de recolección y análisis de datos. Una lectura atenta a todo lo anterior nos permite concluir que será desde las *tensiones* como resulte más conveniente abordar la relación entre las disímiles racionalidades y sus

respectivas controversias sociotécnicas. En este marco, definimos a las tensiones como desacuerdos y discordancias conceptuales, de grados y matices variados, provenientes de los cruces de lecturas dominantes y alternas respecto de la legitimidad del orden social establecido¹⁶. Siempre que nos referimos a tensiones, entonces, ponemos el acento en un análisis de tipo relacional preocupado por los cruces y sus resultantes -las luchas, conflictos y disputas-; las yuxtaposiciones, mezclas e hibridaciones, antes que los deslindes clásicos y dicotomía modernas.

Del amplio y variado abanico de tensiones susceptibles de esgrimirse entre las disimiles racionalidades en juego, interesó identificar aquellas tensiones que poseen una incidencia significativa a nivel sociotécnico y que resultan constitutivas y fundantes de los des-acuerdos tecnológicos enfocados. En ese sentido, se seleccionaron tres tensiones claves¹⁷:

- *Relaciones técnicas*. Todo sistema sociotécnico es el resultado del tipo de relación técnica que el hombre establece con el mundo objetivo -un hacer y los sentidos que ese hacer tienen para él-. Y es desde esa particular matriz relacional, sociocultural e históricamente situada, que el hombre se vincula con sus objetos cotidianos. En este sentido, recuperamos aquellos des-acuerdos relativos a las relaciones técnicas que subyacen a ambas propuestas sociotécnicas y que configuran, en última instancia, una particular relación hombre-objeto. La tensión postulada presupone que la racionalidad formal tiende a instaurar una *relación instrumental-pragmática*, mientras que la racionalidad rurbana propicia un esquema de relación que siendo *pragmático* es también *simbólico y profundo*¹⁸.

- *Conocimientos y procedimientos implicados*. Las relaciones técnicas se asientan en conjuntos específicos de conocimientos y procedimientos que orientan el sentido y la forma que asumen los procesos de diseño, producción, uso y valoración de los sistemas sociotécnicos resultantes. Estos saberes y haceres funcionan, a su vez, como mecanismos de legitimación que sostienen la validez de las experticias implicadas y la fiabilidad de las propuestas sociotécnicas resultantes. La tensión que se postula avanza en el reconocimiento de los des-acuerdos entre los *conocimientos y procedimientos científico-expertos* que

¹⁶ Tomamos el concepto de tensión con la acepción que le da Gurvich (1969), en tanto fuerzas, conflictos, luchas y contrarios de diferentes grados comprendidos “en relaciones de complementariedad, de implicación mutua o de ambigüedad” que “pueden exacerbarse” hasta convertirse en antinomias” (1969:285).

¹⁷ Además de las tres tensiones seleccionadas, se trabajó una cuarta discordancia de carácter transversal, relativa a los *tipos de sociabilidad* característicos. Los marcos de relaciones e interacciones correspondientes posibilitan y abonan las producciones de sentido/significaciones y las derivas sociotécnicas que resultan distintivas en uno y otro caso. En términos generales, remiten a discordancias sobre las concepciones y principios asociados a *relaciones de tipo tradicional* y aquéllos esquemas de *relación de base contractual*.

¹⁸ La primera se caracteriza por ser distante y objetiva, abstracta y formal. Su finalidad es el dominio. Es una modalidad de relación sedienta de resultados, técnicamente calculada, referenciada en reglas de carácter universal, impersonal y previsible; asentada en un gestual humano de control y orientada a la maximización de beneficios. Es una relación práctica pero no profunda; privilegia al individuo antes que al grupo y omite toda consideración subjetiva y/o cualitativa. Posee una univocidad instrumental e intencional estrictamente vinculada a criterios utilitarios y productivistas. Por su parte, la relación técnica que subyace a los sistemas sociotécnicos rurbanos no busca imponer un orden o primacía absolutos, sino que asume una posición más próxima a la connaturalidad y se orienta a la búsqueda de aquellos elementos mínimos y esenciales para la supervivencia del grupo. En este marco, se despliega una relación técnica mixta que combina fines variados, instrumentales y simbólicos; en ella el sujeto se implica de manera integral (sus intereses, sentimientos, historia, sensorium, etc.) reconociéndose incluso aquellas dimensiones de su cotidianeidad inscriptas por fuera de la estructura productiva. Asentada en la proximidad y la comunión entre el hombre y sus objetos, la relación técnica resultante se configura como una trama densa que involucran instrumentalidades e intencionalidades múltiples vinculadas a la totalidad de la vida social.

moldean las políticas públicas y aquellos *saberes y habilidades consuetudinarios*, propios de la condición de vida rurbana¹⁹.

- *Coordenadas temporo-espaciales*. Las coordenadas temporo espaciales circunscriben la cotidianeidad vivida de los respectivos sistemas sociotécnicos, así como las interpretaciones y actuaciones que resultan características en uno y otro caso. Interesa reconocer los des-acuerdos al respecto, presuponiendo que bajo la égida de la racionalidad moderna predomina una visión de tiempo *univoco-lineal* y una concepción *urbano-racional* del espacio; mientras que desde la experiencia rurbana se asume una *temporalidad múltiple*, siendo el espacio *vital-cotidiano* su ámbito por excelencia²⁰.

Además de reconstruir las racionalidades subyacentes y seleccionar algunas tensiones que a nuestro entender resultan fundantes de las controversias sociotécnicas enfocadas a partir de los aportes de autores diversos (Baudrillard, 1969; Duverger, 1972; Moles, 1974; Hall, 1997; Sanín Santamaría, 2006; Cabrera, 2006) delineamos un *enfoque multidimensional*, a la vez sincrónico y diacrónico, que nos permitiera observar la operatoria y el devenir concreto de las tensiones seleccionadas en al menos tres dimensiones constitutivas de los sistemas sociotécnicos. A saber:

- La *configuración técnico-material* o análisis estructural-morfológico. Refiere a la forma física del sistema sociotécnico; los valores e intereses que se cristalizan y expresan en su particular configuración estético y técnica. Se remonta al proceso de diseño y producción, considera las prácticas de readecuación y personalización sobreimpresas en los contextos específicos de usos, entre otras variables que impliquen re-configuraciones materiales observables²¹.

- La *funcionalidad o uso* que define qué se hace con el objeto. ¿Para qué sirve? ¿Para qué se usa? ¿A partir de qué secuencia de acciones se lo emplea? son algunos aspectos claves. Importan las funciones y modos de operaciones oficialmente establecidas, así como los patrones de usos yuxtapuestos por los usuarios a posteriori. Esto es, interesa reconocer

¹⁹ Los primeros remiten a la ciencia moderna y al accionar concreto de los sistemas expertos (Giddens, 1990). Teóricos y formales, abstractos y universales, conforman un aparato conceptual y procedimental sistemático, controlado y riguroso tendiente a un perfeccionamiento y eficacia crecientes. Objetivos, calculados, precisos y previstos privilegian la estandarización y excluyen todo aquello que no admita un estricto control. Los segundos, heredados intergeneracionalmente y/o adquiridos en las trayectorias vitales son fundamentalmente empíricos, concretos y prácticos; conjugan ejercicios intelectuales/manuales, se inscriben en el entorno cotidiano y se orientan a la resolución de problemas concretos e inmediatos. Saberes y habilidades operativas e intelectuales, consuetudinarias y especializadas entremezclan experticias sensoriales, cualitativas y expertas que se comparten de manera oral y se afianzan en la praxis, independientemente de cualquier normativa que las regule.

²⁰ En la visión dominante, entonces, el espacio urbano se postula como modelo legítimo. En ese marco, los imperativos de progreso fijan el sentido y la dirección de la temporalidad moderna: avance, sucesión, innovación y competitividad; velocidad, fugacidad y precisión son algunos rasgos distintivos que evidencian su negación del pasado, su obsesiva carrera hacia el futuro y su intrínseca relación con los procesos económico-productivos. Por su parte, la racionalidad rurbana postula la coexistencia y simultaneidad de múltiples temporalidades inscriptas en el aquí y ahora, en las condiciones concretas de existencia. Pasado, presente y futuro se tensan y operan como elementos socialmente activos sobre la totalidad de la vida social. Se trata entonces de una temporalidad social híbrida, ancha y densa vinculada al tiempo métrico, pero también referenciada en los ciclos naturales, los ritmos de la producción y la distensión del ocio y la contemplación. Una temporalidad hecha de cambios y continuidades y circunscripta al espacio vital-inmediato atravesado por las mixturas y simultaneidades de lo urbano y lo rural, lo moderno y tradicional.

²¹ En términos empíricos supone interrogarse respecto de ¿Cómo es el sistema sociotécnico? ¿De qué está hecho? ¿Dónde y cómo ha sido fabricado? ¿Qué cambios, adecuaciones e intervenciones le ha realizado? ¿Cómo se opera su mantenimiento? ¿Quién la realiza, dónde, cómo?, entre otros.

el conjunto de prácticas que configuran la cotidianeidad vivida del objeto, las evaluaciones de funcionamiento, entre otros aspectos de interés²².

- Las *significaciones o valor simbólico* que en términos generales, supone pensar que los sistemas sociotécnicos son significados no sólo a partir de sus funcionalidades, sino también por las palabras empleadas al referenciarlos; las ideas, imágenes, emociones y sentimientos asociados; las historias y anécdotas que trazan sus biografías; las promesas e ilusiones en ellos depositadas; las maneras en que se clasifican y conceptualizan y los valores e intereses que les son comúnmente asignados. Éstos, entre otros factores, conforman las valoraciones simbólicas de los respectivos sistemas sociotécnicos, tanto aquellas que les son impuestas desde arriba, como aquellas que emergen en los procesos de resignificación tecnológicas operadas por los actores legos en sus vidas cotidianas.

El reconocimiento de las racionalidades que moldean las valoraciones, acciones y legitimaciones correspondientes en uno y otro caso, permite realizar una lectura a la vez deconstructiva y reconstructiva de las tensiones y contradicciones que fundan sus relaciones, y que resultan configurantes de las controversias sociotécnicas que llaman nuestra atención. La comprensión y explicación de los des-acuerdos sociotécnicos, manifiestos a nivel material, funcional y simbólico, abonan, simultáneamente, la reconstrucción y el entendimiento de las respectivas racionalidades y las tensiones entre ellas.

4. A modo de conclusión

El presente estudio parte del reconocimiento y problematización de la “irrupción” urbana, en especial el “desorden” que genera la presencia y permanencia de su sistema sociotécnico en el epicentro ciudadano y las controversias sociotécnicas que se erigen entre los actores urbanos y la política pública destinada al sector. La matriz teórica-metodológica antes esbozada busca avanzar en la comprensión y explicación de las significaciones y prácticas desplegadas por los actores urbanos y la política pública en relación a las respectivas propuestas sociotécnicas, con el objetivo de identificar convergencias y/o divergencias, a la vez que dilucidar los principios y premisas que abonan y sostienen sus marcos de interpretación, acción y legitimación correspondientes.

El análisis atento a las tensiones entre racionalidades y sus respectivas controversias sociotécnicas supone un ejercicio relacional y analítico orientado a desentrañar la naturaleza política de las propuestas sociotécnicas, las disputas que atraviesan y conforman sus respectivas configuraciones técnico-materiales, funcionales y simbólicas. En este sentido, el esfuerzo se orienta a reconocer las estructuras de poder que sostienen y buscan imponer un código sociotécnico dominante y los procesos antagónicos que problematizan las ansias de dominio, desmienten las promesas e ilusiones modernas de progreso, develan sus contradicciones y realizaciones siempre parciales y ambivalentes.

La mirada comunicacional que se inmiscuye en las relaciones y tensiones permite reflexionar, entonces, respecto de los modos en que distintos actores sociales en la configuración de propuestas sociotécnicas específicas participan en la puja por la creación y/o reproducción de sentidos que afirman, niegan y/o se ajustan por diversas razones al orden social vigente; deconstruye y reconstruye, en última instancia, los procesos y

²² A nivel empírico se indagan los patrones de usos en términos de: para qué, quiénes, cuándo y cómo lo usan; funcionalidades permitidas y recreadas; ventajas y desventajas, beneficios e inconvenientes; secuencias de acciones desplegadas, dispositivos adjuntos, saberes y habilidades exigidas; entre otras variables que irán asumiendo mayor o menor protagonismo según la tensión oportunamente analizada.

mecanismos que sostienen las des-calificaciones e in-habilitaciones sociotécnicas, el dominio de unos sobre otros y la legitimidad del orden establecido.

5. Bibliografía

Aboy, Rosa (2005) *Viviendas para el pueblo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Aguilar Villanueva, Luis (1988) “En torno al concepto de racionalidad en Max Weber” en Olivé, León (Comp.) *Racionalidad. Ensayos sobre la racionalidad en ética y política, ciencia y tecnología*, México: Siglo veintiuno editores.

Aronson, Perla (2005) “Prólogo: Los cimientos del orden social moderno” en Aronso, Perla y Weisz, Eduardo (Comp.) *Sociedad y religión, un siglo de controversias en torno a la noción weberiana de racionalización*, Buenos Aires: Prometeo.

Baudrillard, Jean (1969) *El sistema de los objetos*, México: Siglo XXI.

Bauman, Zygmunt (1996) “Modernidad y ambivalencia” en Beriain, Josetxo (Comp.) *Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo*, Barcelona: Anthropos.

Berger, John (2001). *Puerca Tierra*. Madrid: Suma de letras.

Cabrera, Daniel (2006) *Lo tecnológico y lo imaginario. Las nuevas tecnológicas como creencias y esperanzas colectivas*, Buenos Aires: Biblos.

Carlосena, Ma. Angélica (2009) *Política pública y rurbanidad*. Memoria para optar por el Título de Magister en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Río Cuarto.

Cimadevilla, Gustavo y Carniglia, Edgardo (2009) *Relatos sobre la rurbanidad*, Río Cuarto: Editorial Universidad Nacional de Río Cuarto.

De Imaz, José Luis (1974). *Los hundidos*. Buenos Aires: Ed. La Bastilla.

Demarchi, Paola (2007) *La actividad rurba en la prensa local, la construcción noticiosa del fenómeno, del actor y sus objetos*. Río Cuarto. Memoria para optar por el Título de Licenciada en Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional de Río Cuarto.

Dickens, Charles (1836). Textos varios publicados en The Times. Disponible en diario El Mundo, edición on line: www.elmundo.es; de fecha 17 de junio de 2002.

Duverger, Maurice (1972) “La observación documental” en *Métodos de las Ciencias Sociales*, Barcelona: Ediciones Ariel.

Fanon, Frantz (2007) [1961]. *Los condenados de la tierra*. Buenos Aires: FCE.

Feenberg, Andrew (2012) *Transformar la tecnología*, Bernal: Universidad Nacional de Quilmes Editorial.

Galimberti, Silvina (2008) *Más que carros y caballos. Rurbanidad, objetos y significados*. Memoria para optar por el Título de Licenciada en Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional de Río Cuarto.

Galpin, Charles, 1918, *Rural Life*, New York: The Century Co.

Garófalo, Adriana y otros (2009) “El Programa de Recuperadores Urbanos de Residuos. Un informe desde la intervención municipal” en Cimadevilla, Gustavo y Carniglia, Edgardo (Coord.) *Relatos sobre la rurbanidad*, Río Cuarto: Editorial Universidad Nacional de Río Cuarto.

Giddens, Anthony (1990) *Consecuencias de la modernidad*, Madrid: Alianza Universidad.

González Luciana y Segretín, Soledad (2007) *Rurbanos*. Memoria para optar por el Título de Licenciada en Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional de Río Cuarto.

Gurtvich, Georges (1969) *Dialéctica y Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.

Habermas, Jürgen (1987) *Teoría de la acción comunicativa I*, Madrid: Taurus.

Hall, Stuart (1997) "Representación: representaciones culturales y prácticas significantes", en *Culture, Media and Identities*, Vol 2.

Kalberg, Stephen (2005) "Los tipos de racionalidad de Max Weber: Piedras angulares para el análisis de los procesos de racionalización en la historia" en Aronso, Perla y Weisz, Eduardo (Comp.) *Sociedad y religión, un siglo de controversias en torno a la noción weberiana de racionalización*, Buenos Aires: Prometeo.

Kalberg, Stephen (2008), *Max Weber. Principales dimensiones de su obra*, Buenos Aires: Prometeo.

Kenbel, Claudia (2006) *A mitad de camino entre lo urbano y lo rural. Actores y actividades de rebusque*. Memoria para optar por el Título de Licenciada en Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional de Río Cuarto.

Margulis, Mario (1971). *Migración y marginalidad en la sociedad argentina*. Buenos Aires: Piadós.

Martín Barbero, Jesús (2004) *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*, Buenos Aires: Fondo de cultura económica.

Moles, Abraham (1974) *Teoría de los objetos*, París: Colección Comunicación Visual.

Ritzer, George (1993) *Teoría sociológica contemporánea*, México: McGraw-Hill Editora.

Ritzer, George (1996) *La McDonalización de la sociedad. Un análisis de la racionalización en la vida cotidiana*, Barcelona: Editorial Ariel, S.A.

Ruano de la Fuente, Yolanda (1992) *Proceso de racionalización y "ethos" capitalista. Interpretación weberiana de la modernidad*. Memoria para optar por el Título de Doctora en Filosofía, Universidad Complutense de Madrid.

Sanin Santamaria, Diego (2006) *Estéticas del consumo. Configuraciones de la cultura material*. Memoria para optar por el Título de Magister en Estética, Universidad Nacional de Colombia, Medellín.

Santos, Boaventura de Sousa (2005) *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política*, Madrid: Editorial Trotta.

Santos, Milton (2000) *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*, España: Editorial Ariel S.A.

Serrano Gómez, Enrique (1994) *Legitimación y racionalización*, Barcelona: Editorial Anthropos.

Thomas, Hernán (2008) "Estructuras cerradas versus procesos dinámicos: trayectorias y estilos de innovación y cambio tecnológico" en Thomas, Hernán y Buch, Alfonso (Coord.) *Actos, actores y artefactos. Sociología de la tecnología*, Bernal: Universidad Nacional de Quilmes Editorial.

Tirado, Francisco y otros (2001) "El discurso de los objeto. Museos y comunicación pública de la ciencia, en Comunicación y sociedad, en *Comunicación y Sociedad*, Universidad de Guadalajara, N° 39.

Weber, Max (1996) [1922], *Economía y Sociedad*, México: Fondo de Cultura Económica.